

**AUTOR: DRA. JORGELINA GRACIELA ULLO**

**DIRECTOR DE TESIS: DR. JUAN CARLOS FUGARETTA**

**TESIS DE DOCTORADO EN DERECHO PENAL Y CIENCIAS  
JURÍDICAS**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SALVADOR**

**Niños y jóvenes infractores a la ley penal y su relación con la  
exclusión social:**

**"Jóvenes vulnerados y ley penal. Una relación  
conflictiva."**

*[Handwritten signature]*

**JULIO 2004**

*[Handwritten signature]*

*[Handwritten signature]*

## **INDICE**

### **AGRADECIMIENTOS**

**Pag. 3**

### **INTRODUCCIÓN**

1. INTRODUCCION
2. PLANTEO DEL PROBLEMA
3. MARCO TEORICO

**Pag. 4-7**  
**Pag. 8-12**  
**Pag. 13-15**

### **CAPITULO 1: ASPECTOS METODOLÓGICOS**

- 1.1 OBJETIVOS GENERALES Y ESPECIFICOS
- 1.2 HIPOTESIS DE TRABAJO
- 1.3 ESTRATEGIA METODOLOGICA
- 1.4 TRABAJO DE CAMPO

**Pag. 16**  
**Pag. 17**  
**Pag. 17**  
**Pag. 18-19**

### **CAPITULO 2: GENESIS DE LA EXCLUSION SOCIAL**

- 2.1 PRINCIPALES TRANSFORMACIONES MUNDIALES
- 2.2 CAMBIOS EN LA ARGENTINA EN LOS '90.
- 2.3 MERCADO DE TRABAJO Y JOVENES
- 2.4 LA NUEVA CUESTION SOCIAL Y EL POSICIONAMIENTO DE LA IGLESIA.

**Pag. 20-25**  
**Pag. 26-29**  
**Pag. 30-32**  
**Pag. 33-34**

### **CAPITULO 3: ASPECTOS JURIDICOS**

- 3.1 DE LA CRIMINOLOGÍA TRADICIONAL A LA CRIMINOLOGIA CRITICA.
- 3.2 EVOLUCIÓN DEL DERECHO PENAL DE MENORES EN LA REPUBLICA ARGENTINA
- 3.3 CONVENCION INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS DEL NIÑO.
- 3.4 MOTIVOS DE LAS CONDUCTAS TRANSGRESORAS EN LOS JOVENES.
- 3.5 POLITICA CRIMINAL DE MENORES EN NUESTRO PAIS.
- 3.6 ORGANIZACIÓN DE LA JUSTICIA EN LA PCIA BS.AS
- 3.7 SITUACION JURIDICA ACTUAL

**Pag. 35-37**  
**Pag. 38-42**  
**Pag. 43-46**  
**Pag. 47-49**  
**Pag. 50-54**  
**Pag. 55-59**  
**Pag. 60-66**

### **CAPITULO 4: ANALISIS DE LOS DATOS**

**Pag. 67-74**

### **CAPITULO 5: CONCLUSIONES**

**Pag. 75-79**

### **CAPITULO 6: PROPUESTAS**

**Pag. 80-82**

### **BIBLIOGRAFIA** **ANEXOS**

**Pag. 83-85**  
**Pag. 86**

## **AGRADECIMIENTOS**

Mi más sincero agradecimiento por el acompañamiento, dedicación y esmero personal y profesional que me fueron dispensados en la realización de este trabajo, al **Dr. Juan Carlos Fugaretta** y a la Lic. en Sociología **Gabriela Flaster**.

Asimismo, agradezco la cooperación del **Dr. Juan Carlos Cairo** (Juez del Tribunal de Menores Nº1 de Quilmes) por haberme facilitado realizar el trabajo de campo con los judiciables de ese tribunal y su grupo familiar, al Oficial Mayor del mismo, **Sr. Luis Donadio** y al Oficial Subinspector Adscripto a esa dependencia, **Miguel Ángel Ifran** por su participación a través de la aplicación de la encuesta que sirvió de instrumento para la recolección de datos.

Un reconocimiento muy especial a todos los niños y jóvenes con los cuales he trabajado a lo largo de mi carrera profesional, quienes me permitieron aprender mucho de lo que hoy he podido aportar a este trabajo y sin los cuales no me hubiese sentido motivada para su realización.

## **INTRODUCCIÓN**

*"Los diarios anotan sobre constantes depredaciones hechas por esos niños que tienen como único correctivo un surra de la policía, malos tratos, parecen pequeñas ratas agresivas sin miedo a nada de llanto fácil y falso, de inteligencia activa, sueltos de lengua, conocen todas las miserias del mundo ...Triste espectáculo de las calles de Bahía, los capitanes de la arena. No hay nada que yo ame con tan profundo amor como esos pequeños vagabundos ladrones de 12 años, asaltantes infantiles que los padres tuvieron que abandonar por no tener cómo alimentarlos.*

*Los capitanes de la arena siguen existiendo, crecen y se van, pero ya muchos otros ocupan los lugares vacantes".*

**JORGE AMADO, LOS CAPITANES DE LA ARENA.**

El presente trabajo se centra en el interés y preocupación por la situación de vulnerabilidad que atraviesa un sector de la población juvenil del Gran Buenos Aires. En este marco, la motivación en la elección del tema de este estudio reside en el análisis y comprensión de los motivos que ocasionan la transgresión a la ley penal por parte de ciertos sectores juveniles. Asimismo, se pretende señalar diversos enfoques que dominan la escena y argumentaciones que se esgrimen a la hora de pensar en una respuesta favorable para la resolución de esta situación.

Es insoslayable la instalación de la problemática en nuestra sociedad dando lugar a acalorados debates. Cada vez que se aborda el tema del menor delincuente, al igual que cuando se debate sobre la seguridad-inseguridad urbana sobresale una mirada fragmentada ya que la violencia se unilateraliza y la exclusión aparece como consecuencia y no como constitutiva y atravesando toda la realidad social. De esta manera se eluden consideraciones que merecen ser incorporadas a la hora de formular una mirada de conjunto.

En este sentido, es importante destacar el tipo de argumentaciones que se formulan para analizar la temática como así también, las estrategias desplegadas para el abordaje del fenómeno. Discursos provenientes de diversos sectores de la sociedad inundan la escena ya que se trata de un tema de candente actualidad.

Ahora bien, un análisis detenido merece bucear en las profundidades del delito juvenil. No basta con sostener que existe un incremento del mismo y por la tanto generar un estado de alarma y amenaza permanentes. Al realizarse señalamientos que recortan la realidad se simplifica el análisis a la temática del miedo, la incertidumbre y el peligro.

Silvia Guemureman, sostiene, "(...) así se invierten los riesgos: la población en "riesgo social" pasa a ser la "peligrosa socialmente", lo cual legitima estrategias de invención social y política por parte de las "agencias de seguridad" circunscriptas casi exclusivamente a las agencias duras encargadas del mantenimiento del orden social (policía, justicia, y cárcel) que relegitiman su accionar a partir de la reproducción del fenómeno".<sup>1</sup>

Es entonces cuando la tesis punitiva adquiere terreno para prosperar sin detenerse en la génesis del fenómeno. Se incurre en simplificaciones que sólo facilitan el control social de los jóvenes vulnerados.

Por el contrario, es preciso realizar un despistaje para conocer qué motiva a tal infracción de la normativa.

Bernardo Kliksberg a través de sus convicciones advierte, (...) "...corresponde profundizar en la democracia este debate trascendental, reemplazar los eslóganes y los efectismos por datos serios, apuntar a las causas estructurales del problema, tener en cuenta que se está jugando en definitiva nada menos que la calidad moral básica de nuestras sociedades..."<sup>2</sup>

La temática propuesta en este trabajo reclama otra perspectiva de abordaje. La interrelación entre Sociología y derecho es relevante en el área de derecho del menor. El

---

<sup>1</sup> Guemureman, Silvia: "*Juventud, maltrecho tesoro*" en revista Encrucijadas, Revista de la UBA, Año I, 9/2001, pag. 62.

<sup>2</sup> Kliksberg, Bernardo: "*La pobreza criminal*" en revista Encrucijadas, Revista de la UBA, Año I, 9/2001, pag. 45.



derecho de menores requiere del aporte de otras disciplinas indispensables para una comprensión integral de la problemática, como la pedagogía, sociología, psicología, trabajo social, medicina, pediatría y psiquiatría.

¿Qué encierra el concepto de minoridad?. Hablar de minoridad es hacerlo desde un concepto jurídico elaborado en el contexto de una ley que rige el orden social, abarcativo de toda una etapa de la vida humana en que el insuficiente desarrollo de la personalidad, da lugar a una mayor afectación hacia las influencias internas y externas que lo perjudican. Todo ello lleva al legislador a defenderlas mediante la presunción de incapacidad.

Uno de los aspectos de la desprotección venía implicado en la delincuencia de menores y fue el primero que la autoridad pública advirtió como requirente de medidas de resguardo. Así nació la Corte Juvenil de Chicago (1899), y se crearon los primeros tribunales de menores europeos hacia 1920. Su acción fue importante, pero requería la aplicación de una legislación especializada, focalizada desde la perspectiva de la delincuencia juvenil, que surgió luego de un análisis doctrinario previo que le dio base de sustentación, que no se puede separar del estudio de la menor edad, de lo que ello implica y del efecto que ejercen elementos de presión que serán positivos o negativos de su entorno.

De esta manera, los menores devienen (a partir de la creación del Primer Tribunal Tutela de Menores) objeto específico de intervenciones sociales, tanto desde la perspectiva preventiva como punitiva.

Cabe destacarse que el derecho es un fenómeno social y que por lo tanto debe incluir en sus consideraciones la estructura total de una sociedad. El Dr. Pedro David, abogado y profesor en instituciones de América Latina, EEUU y Europa, considera que , "hablar de derechos del menor implica examinar las condiciones de la realidad social que predeterminan el destino final de los esfuerzos que se hacen a través del sistema jurídico. Son estas precondiciones de demografía (natalidad, mortalidad, crecimiento relativo, estructura relativa de edades, etc), vivienda, sanidad, educación, condiciones de cambio social y económico, urbanismo-ruralidad, el estilo general de vida, la ideología prevaleciente en el sistema jurídico, la ubicación ética de los sectores de la juventud, algunas de las

variables principales que comprendidas exhaustivamente y puestas en el marco de una planificación total, nos permitirán ubicar el derecho de menores en la sociedad".<sup>3</sup>

El presente trabajo está organizado a través de 5 capítulos. El primer capítulo pretende formular el acercamiento al tema elegido intentando plantear no sólo una preocupación sino también una relación entre exclusión social e infracción juvenil.

El segundo capítulo se ocupa de los aspectos metodológicos precisando objetivos, hipótesis y estrategia metodológica.

En el tercer capítulo se analiza las grandes transformaciones estructurales a partir del desmoronamiento del Estado de Bienestar Keynesiano. Asimismo, se pasa revista a las características que comporta la ofensiva neoliberal en los países avanzados como así también, la experiencia argentina.

El cuarto capítulo recorre los aspectos jurídicos que enmarcan el análisis de la transgresión juvenil a la ley penal.

El quinto capítulo presenta el análisis de los datos recogidos a través de una encuesta aplicada durante 1999 intentando establecer una comparación con los registros estadísticos de la Corte Suprema de Justicia de la Provincia de Buenos Aires para dicho período. Luego se pretenderá indagar en las tendencias acontecidas hasta el año 2002.

Por último se presentan las conclusiones y las propuestas de trabajo a partir de lo transitado y analizado a lo largo del presente trabajo.

---

<sup>3</sup> David, Pedro, *Sociología criminal juvenil*, Bs.As, Ediciones Depalma, 1974, pag.41.

## **PLANTEO DEL PROBLEMA**

La aparición de determinados comportamientos en una sociedad merecen ser analizados a la luz de las transformaciones que la misma atraviesa. Esto permitirá comprender más cabalmente el carácter de la emergencia y/o incremento de respuestas de los diversos grupos sociales.

La sabiduría popular señala que el hombre posee conductas transgresoras por naturaleza, que el hombre es naturalmente malo. Ahora bien, esta sabiduría no está tan segura ni es tan categórica sobre el origen de dicho comportamiento. Es insoslayable el incremento de las conductas que vulneran la normativa presentadas en jóvenes, constituyéndose en un centro de interés y preocupación de la sociedad. De este modo, se establecen consensos y discensos que merecen ser analizados a la hora de abordar esta problemática.

Este estudio pretende explorar las claves que mejor permiten explicar el fenómeno de las conductas transgresoras a la ley penal por parte de ciertos jóvenes pertenecientes al Gran Buenos aires.

Los cambios que reordenan el actual contexto contribuyen a que nuevas problemáticas relacionadas con la exclusión social, los procesos de precarización y vulnerabilidad asomen y se instalen. De esta manera, nuestra sociedad se torna progresivamente más desigual presentándose la exclusión social como un condicionamiento en la aparición de conductas transgresoras a la ley penal.

Las últimas décadas fueron escenario de la transformación de la estructura económica, política y social dando lugar a nuevos fenómenos que configuran la Argentina de hoy. Resulta ineludible reconocer el empobrecimiento general y la destrucción del tejido social en una sociedad que ha ido atravesando cambios significativos desde mediados de los años 70 agudizándose en la década de los '90. En esta coyuntura se ven afectadas



tanto la distribución del ingreso como la estructura del empleo dando lugar a un proceso de marginalidad y exclusión.

Se configura un nuevo perfil del Estado en el que se puede advertir el desguace del mismo desconociendo la garantía del ejercicio de derechos sociales, políticos, económicos, sanitarios, educativos y culturales básicos. Este proceso genera una situación de vulnerabilidad en amplios sectores de la población, particularmente entre los niños y los jóvenes. Estos grupos transitan en una sociedad contradictoria en la que se induce al consumo mientras el desempleo impide la obtención de los recursos para acceder a ello.

Esta presión, alienta a la incorporación de los mismos al circuito de la marginalidad e ilegalidad. Se advierte entonces, que ante la ausencia de la garantía de los derechos humanos se presentan signos de violencia en algunos grupos excluidos.

Las conductas de transgresión a la normativa penal vigente se agravan donde crece la polarización social producto de una sociedad neoliberal que establece al mercado como el gran ícono de estos tiempos. Nos encontramos en una sociedad que produce lo necesario sin la participación de una amplia y creciente porción de sus miembros. Se trata de una sociedad de consumidores, cuyos proyectos de vida se construyen sobre opciones de consumo y no sobre el trabajo y la educación. Esto los despoja de cualquier función útil con profundas consecuencias para su ubicación en la sociedad y sus posibilidades de mejorar en ella.

La crisis político, económica y social ha impactado directamente sobre las condiciones cotidianas de vida de jóvenes en diferentes aspectos. De esta manera se ve afectado su desarrollo en las diferentes áreas evolutivas involucradas en el marco de profundos cambios en la estructura familiar y el deterioro de vínculos familiares y sociales.

Sin duda, es posible referirse a esta situación como de violencia social y esta violencia sufrida por estos sectores se traslada muchas veces -cuando no existen recursos de afrontamiento adecuados- a una violencia en el ámbito familiar como así también a la posible incursión en el delito por parte de jóvenes.

Por este motivo, resulta inquietante el aumento de conductas transgresoras en esta franja etaria que se encuentran frente a la imposibilidad de tener una visión de futuro o encuentran inviables sus proyectos personales. En esta línea de pensamiento puede sostenerse que este tipo de respuestas dan cuenta del dolor de los mismos por un mundo que no puede darles lo más esencial que necesitan.

Las tribus urbanas juveniles representan una respuesta social simbólica frente al aislamiento individualista de las grandes ciudades. En estos grupos encuentran el afecto y protección a través de rituales y códigos compartidos que le dan sentido a sus vidas.

La Convención Internacional sobre los Derechos del Niño es una etapa fundamental en el camino de la humanidad hacia la proclamación y la realización de los derechos humanos simbolizando una ruptura en términos de cultura jurídica. En este sentido, además de llevar adelante el proceso formal de las enunciaciones normativas se debe construir instrumentos adecuados (políticas públicas) para la efectivización de los derechos reconocidos de los jóvenes.

A partir de lo anteriormente señalado, consideramos importante destacar el mensaje de rescate de la ciudadanía juvenil como mensaje de la esperanza. Se impone así, el desafío de contrarrestar el impacto de la crisis a través de estrategias de intervención que favorezcan el bienestar jóvenes en condiciones de vulnerabilidad social.

Se trata de enfrentar con urgencia esta problemática social para encontrar respuestas prácticas que se orienten al reconocimiento de que jóvenes son portadores de derechos. Esto representaría la posibilidad de desprenderse de la fatalidad que el destino pareciera signarles por su origen social.

Se deshecha la argumentación que sostiene que se nace con genes para el comportamiento violento cuando en realidad se lo aprehende en su ecosistema. La delincuencia juvenil se construye socialmente como respuesta y expresión de un estado de malestar con respecto a una sociedad que no les ofrece lo esencial para su desenvolvimiento como personas.

El desenvolvimiento y desarrollo de jóvenes en un medio caracterizado por sistemáticas privaciones puede acarrear niveles de resentimiento que se traducen en conductas violentas y/o transgresoras como posibles respuestas a las situaciones de violencia. En este marco identificamos los subsistemas familia y escuela como espacios que pueden favorecer u obstaculizar el desenvolvimiento de los jóvenes.

Frente a este problema no se puede dejar de mencionar el papel que deberían jugar las políticas públicas y sociales que resultarían imprescindibles para desarticular el circuito

de la marginalidad y exclusión y por lo tanto en muchos casos, el circuito de quebrantamiento de la ley penal en adolescentes y adolescentes.

Los cambios que acontecen en nuestra sociedad instalan numerosos debates acerca de las formas más apropiadas para su abordaje. El campo jurídico no puede sustraerse a este signo de los tiempos.

En este sentido, Augusto Morello bucea en las edades de las personas sosteniendo el concepto de mudanzas para hacer frente a las transformaciones sociales, las cuales suponen dismantelar visiones rígidas. Este planteo descansa en la necesidad de despojarse de soluciones caducas o poco realistas que sólo convergen en nuevos fracasos a la hora de instrumentar medidas. La insistencia en quedar anclado en moldes anacrónicos y poco funcionales no contribuye a la incorporación de nuevos horizontes según este autor.

Se requiere entonces, de nuevos posicionamientos y prospectivas que estén a la altura de la dinámica del actual contexto. En este desafío consiste la tarea profesional del presente imponiendo así, un giro ético.

La generalización de las categorizaciones acerca de las personas alberga el riesgo de utilizar adjetivaciones reductoras. La celeridad en los cambios obliga a repensar y construir nuevos conceptos que den cuenta de la dinámica ocurrida.

El adolescente, el joven de hoy revisten rasgos que deben ser atendidos a partir de análisis del presente marco situacional.

Augusto Morello, en su reciente texto, *Las edades de la persona en el cambiante mundo del Derecho*, se ocupa de analizar el segmento de la juventud, Morello subrayando los esfuerzos por encontrar nuevos senderos que involucren a los jóvenes; "...habría que insistir en la formación humanista de la juventud que es base y sostén de cualquier otra especialización o apertura del horizonte cultural"...<sup>4</sup>

Se puede advertir la existencia de un continuo reconocimiento en declaraciones transnacionales, tanto en las que rigen el derecho continental o en las anglosajones y con la tendencia de las Cortes de Luxemburgo y Estrasburgo y la del Pacto de San José de Costa Rica en América que refuerzan la protección de la juventud. Esto se hizo cada vez más ostensible y efectivo a partir de la sanción en 1989 en Nueva York de la Convención de los

<sup>4</sup> Morello, A: *"La juventud. Corrimientos y adaptaciones, nuevos posicionamientos y prospectivas"*, en *Las edades de la persona en el cambiante mundo del Derecho*, Bs.As, Ed. Hammurabi, 2003, pag. 75.



Derechos del Niño incorporado con jerarquía constitucional al texto de nuestra Ley Fundamental en la Reforma de 1994.

Se pueden mencionar las previsiones constitucionales, tratados o legislaciones ordinarias que se ocupan de los menores tales como el art. 36 de la Constitución de la provincia de Buenos Aires la cual establece: "...la Provincia promoverá la eliminación de los obstáculos económicos, sociales o de cualquier naturaleza, que afecten o impidan el ejercicio de los derechos y garantías constitucionales. A tal efecto reconoce los siguientes derechos sociales: ...3) De la juventud. Los jóvenes tienen derecho al desarrollo de sus aptitudes ya la plena participación e inserción laboral, cultural y comunitaria."...<sup>5</sup>

Ahora bien, ¿existe realmente un espacio legítimo para esta franja etaria que alcance a todos los sectores sociales de la misma?. Se presentan así, un conjunto de garantías y reconocimientos eficaces que no se corresponden con la realidad en la que el acceso a oportunidades y a la realización de las mismas se encuentra minado. Frustraciones y obstáculos de indole económicos esencialmente invaden a este sector.

Morello sostiene, "...fundamentalmente, en la franja de los quince a los veinticinco años, debe darse la orientación formativa intelectual, científica, técnica o de oficios calificados —con respuesta acorde en el mercado laboral—"...<sup>6</sup>

La etapa que abarca la adolescencia y la juventud así como el resto de las estaciones vitales como le gusta referirse Morello, implica un estatuto de dignidad que muchas veces es descreído por los jóvenes ante la ausencia de su efectivización, transformándose sólo en una promesa incumplida.

Continuando con el planteo del autor anteriormente mencionado, "...es apremiante aproximarnos al bienestar general que anuncia el Preámbulo de la constitución, para lo cual se impone hacer más diáfana y concreta la idea de Justicia . Que no se cumple cuando cada vez el mercado margina a un número creciente y aplasta los fines del Estado de Justicia..."<sup>7</sup>

---

<sup>5</sup> Ibid, pag. 84.

<sup>6</sup> Ibid, pag. 81.

<sup>7</sup> Ibid, pag. 91.



## **MARCO TEÓRICO**

### **ASPECTOS CONCEPTUALES RELATIVOS A LA NOCIÓN DE EXCLUSIÓN SOCIAL, ADOLESCENCIA-JUVENTUD Y CONDUCTAS DELICTIVAS.**

Con el objeto de conceptualizar las categorías elegidas en este trabajo, es conveniente establecer la diferencia entre las nociones de pobreza y de exclusión social.

Un nuevo escenario se configura en la Argentina de los años '90 extendiéndose hacia el nuevo milenio. Nos referimos a las transformaciones en el orden de lo económico, político, social y cultural que tuvieron lugar en el país en dicho arco temporal. En este sentido es importante examinar el paso de la pobreza a la exclusión social que caracterizó a los cambios introducidos a través de las políticas neoliberales. Nuevos conceptos se incorporan en el análisis social dando cuenta de la nueva realidad que se estructura. De esta manera, categorías como exclusión social, marginalidad, nuevos pobres entre otras, van a constituirse en herramientas del análisis teórico.

Cuando se habla de pobreza se está hablando de carencia de recursos. ¿De qué manera se puede identificar a una población pobre?. A través de las necesidades básicas insatisfechas (NBI), de vivienda, educación, salud, etc como así también a través de la línea de pobreza. Esta se refiere a la insuficiencia de los ingresos en un hogar para obtener una canasta mínima de bienes y servicios.

Entonces, se considera un hogar pobre cuando sumados los ingresos obtenidos por sus miembros, no alcanzan a cubrir ese monto de la canasta familiar; es decir, no ganan lo suficiente para una supervivencia mínima decente.

Se trata de una medición que tiene carácter internacional obteniéndose de las Encuestas Permanentes de Hogares (EPH) que son aplicadas por los servicios de estadísticas de distintos países.

El concepto de pobreza responde a una situación en un momento del tiempo simbolizada a través de una fotografía que recrea el aquí y ahora.

En cambio, cuando hacemos referencia a la **exclusión social**, estamos hablando de un concepto comprensivo, de un proceso dinámico que se va desarrollando a lo largo del tiempo en el que se incorporan las diferencias específicas entre zonas geográficas, naciones, culturas, comunidades, etc.

En este proceso la persona queda afuera total o parcialmente de los sistemas de participación económica, social, cultura y eventualmente política.

Este concepto puede ser abordado desde una triple dimensión:

a)*Económica*: procesos que impiden que ciertos grupos o individuos accedan a los medios necesarios para lograr la participación en los sistemas de intercambio productivo.

b)*Política*: procesos que generan desigualdad de derechos entre los miembros de una sociedad para acceder a la justicia, a la participación en la toma de decisiones y a la carencia de ciertos derechos civiles, políticos y sociales básicos.

c)*Socio-cultural*: son los procesos que impiden la incorporación de las personas y grupos al quehacer y a la dinámica de la sociedad, lo cual se refleja en la precariedad, ausencia de participación de personas en redes sociales primarias (familia, amigos, vecinos), en la precariedad del vínculo de individuos e instituciones y en la ruptura de ciertas personas o grupos con la cultura de la sociedad.

El concepto de **adolescencia** responde a una etapa donde se producen importantes cambios físico-orgánicos entre los doce años en la mujer y los catorce años en el varón. Asimismo, es la etapa donde se producen las primeras modificaciones corporales, a las que se le suman los requerimientos sociales que traen aparejados. Padres, docentes y adultos